Colecciones desde el "fin del mundo". Artefactos fueguinos en Italia, presencia indígena contemporánea y nuevas narrativas frente al relato de la desaparición

Collections from the "end of the world." Fuegian artifacts in Italy, contemporary Indigenous presence, and new narratives in the face of the account of disappearance

Chiara Scardozzi*

Resumen

El articulo analiza las colecciones fueguinas conservadas en museos italianos a partir de una investigación antropológica orientada a repensar su valor social en la contemporaneidad. Reunidos entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX en el marco de expediciones científicas, viajes exploratorios y misiones religiosas, estos artefactos fueron incorporados a circuitos museales con narrativas que tendieron a fijar a los pueblos indígenas de Tierra del Fuego bajo el signo de la desaparición. El trabajo parte de un encuentro inesperado con estos materiales y propone desplazarlos del lugar de restos de sociedades consideradas "extinguidas" hacia un campo de relaciones todavía abierto. A partir del diálogo con Margarita Angélica Maldonado, referente selk'nam, y Víctor Vargas Filgueira, referente yagán, el artículo muestra cómo sus prácticas artísticas conectadas a las memorias colectivas y al territorio participan en procesos de reconstrucción identitaria y revitalización cultural. Desde esta perspectiva, las colecciones fueguinas permiten revisar críticamente el tropo del "fin del mundo" y abrir nuevas narrativas frente al relato de la ausencia.

Palabras clave • colecciones fueguinas, indigeneidades contemporáneas, museos italianos, selk'nam, yagán

Abstract

The article analyses Fuegian collections preserved in Italian museums through an anthropological research project aimed at rethinking their social value in the present. Gathered between the late nineteenth century

* **Chiara Scardozzi** | Doctora en Antropología Cultural. Investigadora y docente de Antropologia Visual y Digital. Alma Mater Studiorum-Università di Bologna • https://orcid.org/0000-0002-2960-4794 • chiara. scardozzi@unibo.it

Fecha de recepción: 19 de agosto de 2026 • Fecha de aceptación: 17 de noviembre de 2026.

Citar este artículo como: Scardozzi, C. (2026). Colecciones desde el "fin del mundo". Artefactos fueguinos en Italia, presencia indígena contemporánea y nuevas narrativas frente al relato de la desaparición. Revista *Nodo*, *21*(41), julio-diciembre, pp. 100-112. doi: 10.54104/nodo.v21n41.2658

and the first decades of the twentieth in the context of scientific expeditions, exploratory journeys, and religious missions, these artefacts entered museum circuits through narratives that tended to place the Indigenous peoples of Tierra del Fuego under the sign of disappearance. The article starts from an unexpected encounter with these materials and proposes shifting them away from the status of remains of supposedly "extinct" societies toward a still-open field of relations. Drawing on dialogue with Margarita Angélica Maldonado, a Selk'nam referent, and Víctor Vargas Filgueira, a Yagán referent, the article shows how their artistic practices, connected to the collective memory and territory, participate in processes of identity reconstruction and cultural revitalization. From this perspective, the Fuegian collections make it possible to critically revisit the trope of the "end of the world" and to open new narratives against the long-standing account of absence.

Keywords • fuegian collections, contemporary indigeneity, italian museums, Selk'nam, Yagán

> El presente es un momento de pérdida, pero también es un momento en el que las comunidades (de personas y de otros seres vivos) buscan llegar a un acuerdo con ella, defender su lugar y transformarse en algo nuevo.
>
> Ogden, 2023: 24, traducción propia

Un encuentro inesperado

En 2023 inicié una investigación sobre las colecciones museales de interés etnológico procedentes de las Américas conservadas en Italia. El objetivo era mapear las trayectorias de los objetos, entrelazando el trabajo de campo en ámbito museal al diálogo con las llamadas *source communitites*, con el propósito de individuar algunos casos de estudios que serían también difundidos a través de una plataforma de acceso abierto dedicadas al patrimonio indígena en los museos italianos.[1] En este marco más amplio, los materiales fueguinos fueron emergiendo de forma progresiva como un campo de investigación específico e inesperado. En un primer momento, debido a mis experiencias etnográficas previas en la región del Gran Chaco[2] y, más recientemente, en el área andina argentina, mi atención se había orientado hacia los objetos procedentes de esas zonas. Sin embargo, el recorrido por museos, archivos e instituciones italianas hizo aparecer con fuerza los numerosos artefactos ligados a historias de exploración científica, evangelización y coleccionismo en Tierra del Fuego,[3] que llegaron a Italia entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX.

En ese recorrido, la investigación me permitió acercarme a un tema particularmente desafiante, ya que, en el ámbito nacional, lo que definimos como "patrimonio indígena" procedente de las Américas no suele ser percibido de manera inmediata como plenamente disonante[4] ni propiamente colonial. Por ejemplo, a diferencia de los materiales vinculados con la historia del colonialismo italiano en África,[5] las colecciones ame-

[1] La investigación fue desarrollada en el marco de dos proyectos complementarios. El primero, "Los museos etnográficos italianos con colecciones extra-europeas frente al desafío decolonial: la digitalización como herramienta para compartir y co-construir saberes" (financiado por el Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia-PNRR "CHANGES- Cultural Heritage Active Innovation for Next-Gen Sustainable Society"). El segundo, el proyecto "Knowledge of things. Reassessing Indigenous American Heritage in Italy"–KNOT. https://www.knotproject.it (consultado el 10 de agosto de 2026).

[2] Territorio geográfico, biocultural y llanura aluvial en el centro-sur de América del Sur; abarca cerca de 1.1 millones de km²: más de 60% en Argentina, seguido por Paraguay, Bolivia y una pequeña porción en el suroeste de Brasil.

[3] Archipiélago situado en el extremo más meridional de América del Sur, separado del continente por el Estrecho de Magallanes y compartido entre Argentina y Chile.

[4] Me refiero a la definición de *dissonant heritage* propuesta por Tunbridge y Ashworth (1996) para referirse a herencias culturales que crean controversia y cuya significación histórica es objeto de debate.

[5] Sobre las colecciones museales procedentes de las colonias italianas se ha desarrollado en los últimos años una reflexión crítica multidisciplinaria, desde la antropología hasta el arte contempo-

ricanas han sido con frecuencia incorporadas a narrativas científicas o misioneras que tienden a neutralizar las condiciones históricas y políticas de su formación. Su presencia en los museos aparece así menos conflictiva, menos urgente, casi separada de los procesos de desposesión que hicieron posible la recolección, el desplazamiento y la musealización de muchos artefactos. Por esta razón, estudiar la biografía sociocultural de dichos objetos (Kopytoff, 1986) exige interrogar su procedencia, pero también los marcos institucionales y discursivos que contribuyeron a hacerlas legibles como patrimonio científico, etnográfico o misionero, y como parte de relaciones coloniales más amplias.

Si bien existen estudios de carácter museográfico acerca de las principales colecciones fueguinas conservadas en Italia (Salerno & Tagliacozzo, 2006; Dimpflmeier, 2015; Vietri & Briz i Godino, 2019), falta todavía una reflexión sistemática que interrogue críticamente su valor social en la actualidad, a la luz de los debates recientes sobre la relación entre patrimonio cultural, museos y participación de las colectividades indígenas (Peers & Brown, 2003; Harrison, 2013), también en el ámbito nacional (Guermandi, 2021; Grechi, 2021; Paini & Aria 2015). Más allá de estudios dedicados a conjuntos específicos, resulta necesario comprender cómo estos materiales pueden ser repensados hoy desde perspectivas capaces de poner en cuestión las narrativas que los fijaron como testimonios materiales de sociedades consideradas en vía de desaparición. El hecho de que estos pueblos hayan sido dados por "extinguidos" vuelve todavía más difícil reconocer la necesidad de involucrar a las personas que hoy se reconocen como pertenecientes a los pueblos indígenas fueguinos en los procesos de reinterpretación y valoración de las colecciones, así como en el debate sobre sus formas de exposición.

ráneo, orientada a repensar el patrimonio colonial y sus formas de exposición y narración, también mediante la participación de comunidades de la diáspora y de museos africanos, particularmente en Etiopía. En especial, el Museo delle Civiltà de Roma-MUCIV que, en 2017, ha heredado el Museo Colonial, y que desde el 2023 ha trabajado el proyecto expositivo llamado Museo dell'Opacità–Museo de la Opacidad (Delpino, D. L., 2026).

Observando las colecciones a la luz de las especificidades de las indigeneidades fueguinas contemporáneas,[6] los artefactos aparecen como concreciones de una historia a reconstruir, fragmentos dispersos con un valor afectivo y testimonial. Por lo tanto, los objetos obligan a desplazar la atención desde la mera conservación hacia las condiciones de su re-interpretación en el presente. Es importante reconstruir de dónde vienen, quién los recolectó y cómo ingresaron en los museos italianos, pero también es necesario preguntarse qué responsabilidades implica custodiarlos en la actualidad, qué historias pueden activar hoy y para quiénes resultan significativas. En este sentido, considero que la investigación antropológica puede contribuir a reabrir la relación entre los objetos museales, los territorios de procedencia y las personas que hoy los interrogan como parte de memorias, genealogías y reivindicaciones contemporáneas, como trataré de mostrar en esta contribución. En esta perspectiva, el aporte de Rodney Harrison (2013) resulta particularmente inspirador para pensar al patrimonio a partir de su potencialidad reflexiva y dialógica. Apoyándose en sus trabajos con comunidades aborígenes de Australia, Harrison propone comprenderlo como un fenómeno relacional y conectivo que emerge desde la interacción entre personas, objetos, lugares y prácticas. El patrimonio no aparece entonces solamente como una herencia que debe ser protegida, sino que se configura como un campo dinámico y conflictivo, donde se entrelazan cuestiones materiales, sociales, económicas, políticas y medioambientales.

La investigación combina la consulta de documentación histórica, fuentes visuales y registros museales conservados en Italia y Argentina con un primer trabajo de campo etnográfico realizado en la parte argentina de la Isla Grande de Tierra del Fuego, en abril de 2024. El estudio de los archivos y las colecciones permite reconstruir las trayectorias de los artefactos y examinar los criterios usados para clasificarlos y exhibir-

[6] Para el concepto de "indigeneidad contemporanea" tomo como referencia la obra de De la Cadena & Stern (2010).

los. El trabajo etnográfico introduce las memorias y los conocimientos de personas que hoy se reconocen como pertenecientes a pueblos indígenas fueguinos.

El análisis se detiene en las experiencias de Margarita Angélica Maldonado (selk'nam) y Víctor Vargas Filgueira (yagán), con quienes entré en diálogo durante esta primera etapa. La elección responde a su trabajo de transmisión cultural y a la importancia que adquieren las prácticas artísticas[7] en sus trayectorias. El corpus considerado reúne una selección de fuentes y materiales museales, junto con los testimonios y las observaciones que surgieron de esos encuentros, elegidos por su pertinencia para examinar la relación entre narrativas históricas de la desaparición y formas actuales de continuidad.

Son dos experiencias situadas que no pretenden representar la heterogeneidad de los pueblos indígenas de Tierra del Fuego y de sus historias. El propósito es dialogar con perspectivas que permiten repensar las formas de clasificación y exposición de las colecciones fueguinas en Italia, y explorar otras posibilidades de interpretación de los artefactos musealizados.

Del "fin del mundo" a los museos italianos

Entre las colecciones procedentes de Tierra del Fuego se encuentran muestras botánicas, minerales y zoológicas, junto con armas, indumentaria, utensilios cotidianos y otros artefactos vinculados con las sociedades indígenas genéricamente definidas como "fueguinas" o, según criterios clasificatorios parcialmente más específicos, como ona (selk'nam), alacalufes (kawésqar) y yámana (yagán).[8]

Entre los múltiples vectores que explican la llegada de estos materiales a Italia, algunos resultan especialmente relevantes: las expediciones geográficas de Giacomo Bove (Italia, 1852-1887), realizadas en 1881 y 1883, y las misiones salesianas, activas en Tierra del Fuego desde las últimas décadas del siglo XIX hasta las primeras del XX (Aliaga Rojas, 2000; Nicoletti, 2008; Bascopé, 2011). A ellas se suman los intercambios entre instituciones, las compras, las donaciones y los desplazamientos posteriores que contribuyeron a formar un verdadero archipiélago de objetos dispersos y colecciones fragmentarias, muchas veces conservadas en depósitos y registrados según criterios de catalogación variables y a veces imprecisas.

Los núcleos más extensos, de carácter etnográfico, se conservan hoy en el Museo delle Civiltà de Roma —antes Museo Etnografico Luigi Pigorini—, en el Museo delle Culture del Mondo-Castello d'Albertis de Génova y en el Museo Etnológico Misionero de Colle Don Bosco, en Asti. Otros materiales, a menudo menos conocidos, se encuentran distribuidos en museos cívicos e instituciones científicas privadas de diferentes tipos, con una concentración significativa en el centro-norte del país.

La colección y posterior musealización de estos objetos contribuyeron a producir conocimiento sobre la vida en las tierras y las aguas australes, narradas frecuentemente bajo el tropo de "fin del mundo habitado".[9] Esta imagen, presente en las crónicas europeas desde el siglo XVI, construyó Tierra del Fuego como un espacio remoto, inhóspito y salvaje, pero también como un territorio susceptible de exploración, ocupación, aprovechamiento económico y conversión religiosa.

De hecho, en la segunda mitad del siglo XIX, los grupos cazadores, recolectores y pescadores seminómadas que habitaban las tierras, costas, bosques y canales del archipiélago fueguino atravesaron un momento desastroso de su historia colectiva. La expansión europea, el avance de los Estados argentino y chileno, y la incorporación de la región a economías extractivas y ganaderas, transformaron de manera profunda e irreversible sus formas de vida. En el transcurso de pocos

[7] Uso el término "artístico" en lugar de "artesanal", respetando el uso que hacen las personas involucradas en la investigación.
[8] Los nombres entre paréntesis se refieren a los etnónimos utilizados también en la actualidad; los otros términos (heterónimos) varían según la época, los museos y las colecciones.
[9] Para un análisis critico al tropo del fin del mundo se hace referencia a la reciente contribución de Laura Ogden (2023).

decenios, sus territorios fueron ocupados por cazadores de focas y ballenas, buscadores de oro y estancieros que impulsaron una violencia extrema orientada a liberar las tierras para la extracción aurífera y, sobre todo, para la cría ovina (Chapman, 1982). La llamada "caza al indio", el avance de los ejércitos, el hambre, el contagio de enfermedades desconocidas y la ruptura de las territorialidades nativas desarticularon de forma dramática las sociedades fueguinas.

Aunque Italia no participó en empresas coloniales directas en la región, fue dentro de esta trama de colonialismo de poblamiento,[10] explotación, violencia fronteriza y acción misionera que muchos artefactos nativos fueron recolectados, trasladados y transformados en objetos museales.[11]

En otra contribución (Scardozzi, 2025) mostré que los materiales fueguinos llegaron a Italia en un momento en que el país acababa de constituirse como Estado nacional y buscaba consolidar sus instituciones científicas, educativas y culturales. En este contexto, las colecciones procedentes de regiones lejanas, como la fueguina, contribuyeron a establecer un orden simbólico dentro del que Italia podía pensarse como una nación moderna, culta y científicamente avanzada frente al supuesto primitivismo de las poblaciones extraeuropeas. Como es sabido, los museos etnográficos de finales del siglo XIX tenían la función de mostrar la diversidad de los llamados "pueblos primitivos", consolidando así una imagen europea, blanca y civilizada de la modernidad. Los objetos indígenas funcionaban entonces como espejos a través de los cuales, quienes los coleccionaban, clasificaban y exhibían, podían también pensarse por contraposición a sí mismos.

Es ejemplar que una parte significativa de los materiales fueguinos reunidos por el explorador Giacomo Bove se conserve hoy en el antiguo Museo Pigorini (actualmente Museo delle Civiltà-MUCIV[12]).El Museo Etnográfico fundado por el paleontólogo Luigi Pigorini (Italia, 1842-1925) en Roma, primero de este tipo en Italia, respondió a este intento de centralizar en la capital del nuevo Estado un museo nacional orientado a la educación de las masas. Allí se proponía una comparación entre las antiguas poblaciones de la península italiana y aquellos que Pigorini, figura central del coleccionismo etnográfico en Italia, definía como "barbaros modernos", considerados útiles para comprender el pasado de la humanidad y, por extensión, el pasado de la propia nación. Los "salvajes", sus manufacturas y sus costumbres se incorporaban así a un dispositivo pedagógico y científico de matriz evolucionista que contribuía a consolidar una identidad nacional fundada en valores compartidos.

En el caso de las colecciones misioneras, muchos artefactos llegaron a Italia especialmente en ocasión de la *Esposizione Italo-Americana* (Genova, 1892), de la *Exposición Misionera Vaticana* (Roma, 1925) y de la *Exposición Misionera Salesiana* (Turín, 1926). Servían para ilustrar las formas de vidas "salvajes", pero también para documentar los éxitos de la obra evangelizadora en "los últimos confines de la tierra", otra expresión largamente difundida en las crónicas misioneras.

Como ha escrito Maria Camilla De Palma, antropóloga que coordinó el grupo, la catalogación y la restau-

[10] La noción de colonialismo de poblamiento alude a un proceso de ocupación territorial orientado a sustituir el control indígena de la tierra por un orden colonial permanente. Patrick Wolfe (2006) ha mostrado que su lógica de eliminación no se agota en la violencia física, pues comprende también dispositivos políticos, jurídicos y culturales que desarticulan la presencia y la autonomía indígenas. Esta distinción permite situar las colecciones dentro de una historia de relaciones coloniales sin equiparar la posición de las instituciones italianas con la de los Estados argentino y chileno en la conquista territorial.

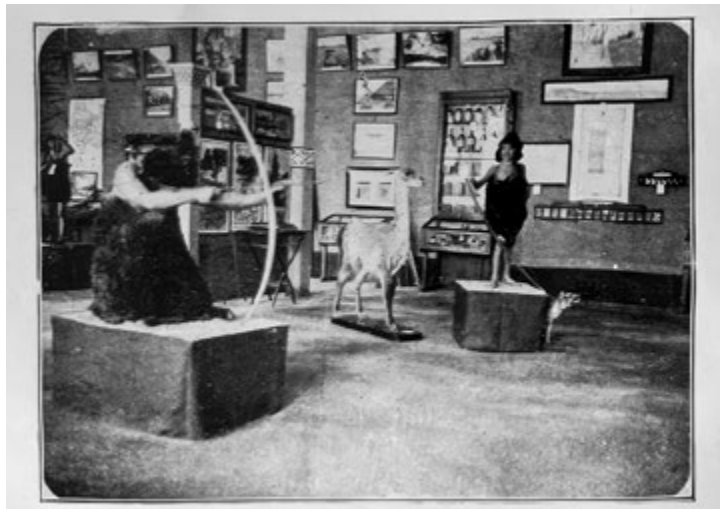
[11] Además, la presencia italiana en Argentina y Chile creció de manera exponencial gracias a las migraciones, favorecidas por políticas que veían en los europeos a los ciudadanos ideales de los nuevos Estados-nación. Argentina fue uno de los principales países de destino de la migración italiana: entre 1881 y 1914 llegaron dos millones de italianos en barco (Devoto 2007). En el territorio nacional se consolidaron numerosas comunidades migrantes, sobre todo urbanas, junto con colonias agrícola-pastoriles insertas en proyectos de colonización de territorios todavía bajo control indígena (Orazi, 2024).

[12] La colección de Bove representa la más amplia de las catorce procedentes de Tierra del Fuego conservadas en el MUCIV, con más de cien artefactos catalogados como "yagán" y, en menor medida, como "alacalufes" y "ona". Sobre este punto, véanse las contribuciones de Nobili (2006) y Vietri (2016).

ración de las colecciones del Museo Etnologico Missionario desde 1997 hasta 2007, y que hoy se encuentra a cargo del Museo delle Culture di Genova:

> Como instrumento de propaganda misionera y documento histórico ante aquello que se consideraba inevitable y deseable —la asimilación de la cultura indígena a la que se pensaba ser la verdadera civilización—, los objetos enviados a Italia, además de llevar consigo la ilusión de que la exposición de todo el material remitido por las misiones pudiera agotar la comprensión y la representación de la vida de los indígenas, sirvieron de acompañamiento a la narración de una epopeya misionera que no ha tenido igual en la historia de la evangelización (De Palma, 2006: 330, traducción mía).

A este respecto es importante recordar que, en ocasión de la *Esposizione Italo-Americana*, que celebraba el cuarto centenario del "descubrimiento" de América, un grupo de indígenas procedentes de las misiones de



Tiratore fueghino e giovanetto «Onas» armati di arco e frecce.

Las fotografías incluidas en la guía-recuerdo de la Exposición Misionera de Turín de 1926 muestran que los objetos se exhibían junto a maniquíes que representaban a los indígenas, destinados a recrear la contextualización de los objetos y la representación del entorno en el que los misioneros desarrollaban su labor evangelizadora. Algunos maniquíes todavía se conservan en el depósito del Museo Missionario Etnologico de Colle Don Bosco. Había también animales embalsamados; en el caso de esta imagen, un guanaco. El pie de imagen dice: "Tirador fueguino y joven «Onas» armados de arcos y flechas".



Izquierda | Modelos de canoas y armas para la caza y la pesca. Derecha | Flechas con puntas de vidrio. Museo Etnologico Missionario Colle Don Bosco. Fotografías de la autora (2024).

Tierra del Fuego y de la Patagonia viajó a Italia junto a Don Giuseppe de Beauvoir para ser mostrados en la "aldea patagónica". Mas tarde fueron recibidos en audiencia por Papa Leone XIII, como testimonios vivientes de la obra misionera de los salesianos (Tedeschi, 2013), enfocada en la conversión a la vida cristiana, la educación y el trabajo. Aunque el espíritu de esta exposición se alejaba, por ejemplo, de la de París, donde los fueguinos eran mostrados como "caníbales", permanecía una relación profundamente asimétrica: las personas indígenas eran valoradas en la medida en que aparecían *convertidas* y *civilizadas*. Al igual que los artefactos, los fueguinos eran incorporados a un régimen expositivo destinado a mostrar la eficacia de la obra misionera.

Continuidad y re-existencias

El estudio de los objetos del pasado fueguino me llevó a ponerme en comunicación con exponentes de las comunidades selk'nam y yagán presentes hoy en día en la parte argentina de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Sus historias ofrecen un punto de vista diferente, desde el que es posible repensar las ideas de pérdida y desaparición impuestas por las narraciones estatales, las etiquetas museales, los relatos científicos, las historias nacionales y buena parte de la literatura también antropológica.[13] Todos estos registros contribuyeron a fijar a los pueblos fueguinos en un tiempo anterior, como si su existencia perteneciera únicamente al pasado.

Después de haber sufrido ininterrumpidos procesos de despojos y luego de décadas de invisibilizaciòn material y simbólica, a partir de los años noventa del siglo XX, esas colectividades comenzaron a dar vida a importantes procesos de recuperación identitaria y revitalización cultural.[14]

El retorno a la democracia en Argentina y el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas a nivel internacional facilitaron diferentes procesos de autorreconocimiento[15] y búsqueda al interior de las trayectorias personales y familiares, en las memorias transmitidas de manera fragmentaria, en lenguas silenciadas y formas de conocimiento vinculadas al territorio. Volver a nombrarse selk'nam y yagán implica afirmar un punto de vista específico dentro de una historia escrita desde afuera, en la que la presencia indígena contemporánea fue negada, puesta en duda, reducida a presencia residual o a elemento folclórico en las vitrinas de los museos europeos y regionales.

La perspectiva de los "retornos" propuesta por James Clifford (2013) resulta útil para pensar a estos renovamientos sin reducirlos a una simple recuperación de un pasado perdido. Los retornos indígenas no consisten en volver intactamente a una forma anterior de vida, sino en reabrir historias consideradas concluidas, producir nuevas articulaciones entre pasado y presente y disputar los marcos desde los cuales se ha definido qué cuenta como continuidad cultural.

Desde esta perspectiva, las colecciones fueguinas conservadas en Italia pueden ser interrogadas de otro modo. Los objetos que en los museos fueron clasificados como testimonios de sociedades "desaparecidas" pueden entrar hoy en relación con personas que reconocen en ellos fragmentos de una historia propia, aunque dispersa o interrumpida.

Para entender esta visión, el testimonio de Margarita Angélica Maldonado, artista, educadora, escritora y transmisora cultural selk'nam es muy importante.

[13] Entre los casos más conocidos y que tuvieron un fuerte impacto más allá del mundo académico está el de la antropóloga Anne Chapman (Estados Unidos, 1922-Francia, 2010), que contribuyó de manera importante a la etnografía de Tierra del Fuego entre los años sesenta y setenta del siglo XX, pero también reforzó la idea de "los últimos selk'nam y yaganes" y del "fin de un mundo". Véase Chapman (1986, 2012) y su película *Homenaje a los yaganes. Los últimos indígenas de Tierra del Fuego y Cabo de Hornos* (1990).

[14] Sobre el proceso de reemergencias identitaria de tehuelche y selk'nam en Argentina véase el trabajo de Rodríguez y Horlent (2016); sobre el caso de la colectividad selk'nam en la parte chilena véase a Tocornal Montt & Muños Tapia (2025).

[15] Con base en lo establecido por el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), una persona es indígena si se reconoce como tal, mientras que una comunidad indígena puede reconocer sus miembros con base en criterios propios.

Pertenece a la Comunidad Indígena Rafaela Ishton, oficialmente reconocida por el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas en 1998. Conocí Margarita en Río Grande, durante mi estadía en la parte argentina de la Isla Grande, en abril 2024.[16] Margarita no acepta a plenitud la categoría de "descendiente" porque considera que tiende a desplazar la presencia actual de los selk'nam hacia el pasado, como si las personas presentes —nietos de los que sobrevivieron a un genocidio—[17] fueran una continuidad debilitada, incompleta o sospechosa:

> No somos usurpadores de una identidad. Si hoy estamos vestidos y ya no vivimos en nuestro hábitat natural es porque hubo una usurpación. No hubo exterminio, porque de lo contrario no estaríamos aquí. La historia hay que leerla. Hubo un genocidio. Historiadores, escritores y antropólogos siempre hablaron de nosotros y en nuestro lugar. Siempre somos puestos en cuestión y estudiados. Recuperaron historias del pasado para escribir libros, pero no hablaron del presente. Y, sin embargo, estamos aquí: ¡nosotros somos el presente![18]

Cuando tenía casi 40 años, Margarita se reconoció come selk'nam y empezó a darse cuenta de que habitaba "dos mundos" (Maldonado, 2021): el de los ancestros y el presente. Si bien el primer mundo sea invisible hoy en día, permanece a través de las memorias y de algunas prácticas conectadas con el territorio, como la recolección de frutos, hongosy mariscos para la alimentación, así como la fabricación de objetos que llegan de formas de vidas milenarias, como las máscaras de corteza y las cestas de juncos. En estos procesos contemporáneos de re-existencia, la creación de artefactos procedentes de la antigua cultura material ocupa un lugar central: excede la reproducción técnica y establece una relación entre tiempos, espacios, gestos aprendidos y la afirmación de una continuidad.





Arriba: pequeñas cestas de junco realizadas por Margarita Maldonado, Río Grande (2024). Abajo: cestas en el depósito del Museo Etnologico Missionario di Colle Don Bosco (Italia, 2024). Fotografías de la autora.

Margarita conduce un taller de cestería en Río Grande para todas las personas que quieran aprender un arte milenario. Lo que se comparte excede la técnica.

> Me dedico a transmitir el arte milenario de la cestería selk'nam que, a pesar de habernos pertenecido desde siempre, se creía perdido. Si bien las cestas aún conser-

[16] En el marco del proyecto KNOT, la colaboración con Margarita ha hecho posible la creación de un recorrido virtual llamado "Tayka tales", disponible en la plataforma, junto al modelo 3D de una cesta conservada en el Museo Etnologico Missionario Colle Don Bosco: https://www.knotproject.it/routes/tayka-tales/

[17] A partir de 1992, el genocidio selk'nam se conmemora los días 25 de noviembre. Sobre su reconocimiento ha escrito Miguel Pantoja (Pantoja y Gerrard, 2017), integrante de la colectividad selk'nam del lado argentino de Tierra del Fuego.

[18] Diálogo con Margarita Maldonado, Río Grande (Argentina), abril de 2024.

> van la función original de transporte de alimentos, en los talleres experimentamos con nuevas aplicaciones de la técnica. Es una forma más de mantenerlas vivas y no olvidar a nuestros antepasados. Siempre escuchamos decir acerca de nuestro pueblo: fueron, hicieron, murieron. Indagar, reproducir y transmitir nuestros saberes es una forma de ponernos en la piel del selk' nam que somos para decirle al mundo: nosotros pensamos, sentimos y estamos vivos, aquí y ahora.[19]

Como una piedra tirada en el agua que crea círculos, el conocimiento sembrado por medio de la cestería se volvió una forma de crear comunidad, armando un nuevo tejido social en construcción permanente.

Florecer nuevamente

En esos nuevos objetos la identidad indígena contemporánea se materializa y visibiliza, y los actuales procesos de creación ayudan a afirmar nuevas narrativas frente al relato de la desaparición. Esta dimensión se vuelve visible también en la experiencia de Víctor Vargas Filgueira, quien se reconoce como yagán, pueblo históricamente asociado a la navegación por los canales australes antes de que esas aguas fueran divididas por fronteras estatales.[20] Es representante de la Comunidad Yagán Paiakoala, formalmente reconocida por el Estado argentino en 2021. Escritor y guía del Museo del Fin del Mundo de Ushuaia, su trabajo se orienta a la visibilización y el reconocimiento de la presencia yagán en el presente, al rescate de la memoria y la toponomástica, así como a la revisión crítica de las formas en que los pueblos indígenas fueguinos han sido representados.

Conocí Victor después de haber visitado el Museo del Fin del Mundo en Ushuaia. Esa visita —junto con las de los otros museos regionales[21]— me había dejado la impresión de que ahí también la historia indígena es narrada todavía como si fuera un fósil aislado en un tiempo anterior, una pieza arqueológica entre otros restos.[22]

El diálogo con Víctor me ayuda a desplazar esa lectura y a modificar las condiciones desde las cuales los objetos pueden volver a conectarse con prácticas, conocimientos y reivindicaciones actuales. Cuando conversamos sobre el renovado interés de los museos europeos por las colecciones indígenas y por las formas de hablar del pasado y hacerlo visible en el presente, Víctor describió este proceso por medio de imágenes particularmente significativas:

> Es un florecer nuevamente. […] Todo es positivo, cualquier tarea, estos relevamientos, cosas así son positivas porque siempre algo va quedando que no estaba y se va juntando. Siempre yo digo que la historia antigua es una rompecabeza que hay que conseguir todas las piezas.[23]

[19] Testimonio de Margarita Maldonado; tomado del volumen *Voces de la artesanía. Diálogos para prácticas sustentables* (Marinucci, 2022: 44).

[20] En 1881, Argentina y Chile firmaron el Tratado de Los Límites. Para la región fueguina, el artículo 3 del Tratado establece: "En la Tierra del Fuego se trazará una línea que, partiendo del punto denominado Cabo del Espíritu Santo en la latitud cincuenta y dos grados cuarenta minutos; se prolongará hacia el Sur, coincidiendo con el meridiano occidental de Greenwich, sesenta y ocho grados treinta y cuatro minutos hasta tocar en el Canal Beagle. La Tierra del Fuego dividida de esta manera será Chilena en la parte occidental y Argentina en la parte oriental. En cuanto a las islas, pertenecerán a la República Argentina la Isla de los Estados, los islotes próximamente inmediatos a ésta y las demás islas que haya sobre el Atlántico al Oriente de la Tierra del Fuego y costas orientales de la Patagonia; y pertenecerán a Chile todas las islas al Sur del Canal Beagl» hasta el Cabo de Hornos y las que haya al Occidente de la Tierra del Fuego" (Biblioteca Digital de Tratados. https://tratados.cancilleria.gob.ar, consultado el 22 de julio de 2026).

[21] Me refiero al Museo Marítimo de Ushuaia y al Museo Municipal Virginia Choquintel de Río Grande.

[22] Las arqueólogas argentinas Danae Fiore y Ana Butto han propuesto un análisis comparativo entre el Museo del Fin del Mundo (Argentina) y el Museo Antropológico Martin Gusinde (Chile) con respecto a las representaciones de las sociedades indígenas fueguinas (Fiore y Butto, 2019).

[23] Diálogo con Víctor Vargas Filgueira, Ushuaia (Argentina), abril de 2024.

La imagen del "florecer nuevamente" le da cuerpo a una idea que, en muchos aspectos, corre el riesgo de permanecer en un plano abstracto. ¿De qué manera puede "florecer" una investigación sobre objetos conservados en vitrinas y depósitos? ¿Cómo pueden esos objetos ser activados y reinsertados en el flujo de la vida presente y en el armado de un nuevo rompecabezas? Para Víctor, la identidad indígena no es una categoría abstracta, sino algo que se practica literalmente en los "modos de hacer", en las habilidades que se transmiten, se heredan y se actualizan mediante el contacto con la tierra, los árboles, las aguas. Mostrándome la corteza de una canoa que él mismo había construido, parecida a muchos modelos de los que se encuentran conservados en Italia, afirmó:



Las tres ediciones del libro de Víctor Vargas Filgueira, *Mi sangre yagán*, junto a máscaras de corteza y una cesta de junco fabricada por él. Fotografía de la autora (Ushuaia, 2024).



Mural pintado en el muro externo del Museo de Fin del Mundo, Ushuaia. Fotografía de la autora, 2024.

> Esto es fundamental, porque eso es contacto con mi pueblo. Después se le agrega el conocimiento, la investigación, un montón de pasos que van a afirmar esto, pero si vos no te ensucias en el monte para ir a buscar esto, te falta un montón.

El gesto de Víctor al mostrar la corteza introduce una dimensión que queda fuera de cualquier registro museal. Su fabricación exige conocer los árboles, recorrer el monte y trabajar con una materia cuyas propiedades se aprenden en la práctica. La noción de *animacy* propuesta por Tim Ingold (2006) ofrece aquí una posible clave de lectura. Para Ingold, lo animado no remite a una propiedad interior de ciertos seres ni a una vida proyectada sobre objetos inertes. Designa, más bien, el potencial dinámico y transformador de un campo de relaciones en el que personas, materiales, lugares y otros seres se afectan y se constituyen recíprocamente, participando en procesos de correspondencia y transformación. La canoa, por lo tanto, puede comprenderse a partir de esas relaciones y no solamente como un artefacto terminado.

En este punto, la visión de Víctor se acerca a los enfoques recientes que cuestionan la separación rígida entre patrimonio cultural y patrimonio natural. Los objetos participan así de una red relacional todavía abierta: siguen existiendo en correspondencia con el territorio y las personas presentes. Como sugiere Rodney Harrison, no se trata únicamente de conservar aquello que proviene del pasado, sino de comprender cómo el patrimonio se ensambla en el presente y orienta formas de responsabilidad hacia el futuro (Harrison 2015).

Reflexiones finales

Las colecciones fueguinas conservadas en Italia forman parte de una historia global de producción de conocimiento, clasificación de la alteridad y construcción de jerarquías socioculturales. Reflejan también la imagen de un mundo lejano, sostenida por la presencia material de artefactos interpretados como restos de sociedades desaparecidas. Esa lectura todavía ha sido insuficientemente cuestionada y sigue reproduciendo, aun de manera involuntaria, las lógicas de patrimonialización heredadas del evolucionismo. Por eso resulta necesario volver sobre la tensión que atraviesa estos materiales: su desplazamiento histórico hacia los museos italianos y la presencia indígena contemporánea que hoy permite mirarlo desde otro punto de vista. ¿Qué historias pueden contar hoy estos objetos del pasado y qué papel pueden desempeñar desde el punto de vista social y cultural? ¿Para quiénes resultan significativos? ¿Cuál es nuestra responsabilidad, como país que los conserva, al custodiarlos, hacerlos comprensibles y volverlos accesibles? ¿De qué manera, como investigadores, podemos contribuir a reactivar estos objetos y a ponerlos nuevamente en relación con los territorios y las comunidades?

Responder a estas preguntas requiere un enfoque multiescalar, capaz de seguir la biografía sociocultural de los objetos más allá de su musealización, reconectando los artefactos con Yagan Usi, el territorio yagán, y con Karukinka, el territorio selk'nam. Mirar las colecciones a partir de las dinámicas de reviviscencia cultural que animan a las colectividades fueguinas permite situarlas dentro de un campo de relaciones en continua formación.

La *animacy* (Ingold 2006) de los objetos fueguinos reside en su capacidad de volver a entrar en relación con los gestos y los materiales que los hicieron posibles. Los juncos, las cortezas, las fibras, las maderas, no pertenecen únicamente a las colecciones del pasado. Siguen participando en prácticas actuales de aprendizaje y re-conocimiento. El objeto musealizado deja de ser resto inmóvil y vuelve a ser parte de trayectorias todavía abiertas. La investigación etnográfica puede entonces contribuir a reabrir esas correspondencias, haciendo que los objetos salgan del aislamiento clasificatorio del museo y vuelvan a inscribirse en un entramado vivo.

Pienso este estudio como a una primera etapa para abrir caminos y poner en diálogo a las instituciones museales italianas con voces indígenas contemporáneas que hablan desde posiciones activas y luchan para revertir el relato de los "últimos sobrevivientes". Esto supone interrogar las relaciones de autoridad sobre el

conocimiento: quiénes clasificaron los objetos, desde qué categorías y qué posibilidades de intervención tienen hoy las personas indígenas vinculadas con ellos. Poner las colecciones en diálogo con las experiencias de Margarita y Víctor permite reactivar los artefactos y discutir la exclusividad de las interpretaciones institucionales. Sin embargo, este desplazamiento crítico todavía no equivale a transformar las políticas museales, un proceso que requeriría colaboraciones sostenidas y formas efectivas de participación.

En este sentido, considero que las colecciones fueguinas conservadas en Italia pueden adquirir un potencial decolonial en el plano epistemológico en la medida en que su estudio y reinterpretación nos obligan a reconsiderar nuestra propia posición dentro de una historia global y a observarla desde perspectivas distintas. El llamado "fin del mundo" deja entonces de ser sólo una imagen geográfica o un tropo de la lejanía. Se convierte en un punto de vista desde donde interrogar las formas en que Europa produjo conocimiento y clasificó la alteridad también a través de prácticas de coleccionismos y procesos de patrimonialización. A partir de ahí, la investigación antropológica en el ámbito museal puede convertirse en un espacio compartido de diálogo y reflexión crítica, donde la colaboración y el intercambio de saberes permitan que los artefactos adquieran nuevas formas de existencia social. ●

Bibliografía

Aliaga Rojas, F. (2000). *La misión salesiana en Isla Dawson (1889-1911)*. Santiago de Chile: Don Bosco Editorial.

Ashworth, G., Tunbridge, J. E. (1996). *Dissonant Heritage: The Management of the Past as a Resource in Conflict*, New York: John Wiley.

Bascopé Julio, J. (2011). Bajo tuición. Infancia y extinción en la historia de la colonización fueguina. (Sentidos coloniales II), *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 1, 1-25.

Chapman, A. (1986). *Los selk'nam. La vida de los onas*, Buenos Aires, Emecé.

Chapman, A. (2012). *Fin de un mundo. Los selk'nam de Tierra del Fuego*, Santiago de Chile: Pehuén.

Clifford, J. (2013), *Retourns. Becoming Indigenous in the Twenty-First Century*. Harvard: Harvard University Press.

Delpino, G.; Di Lella, R. A. (2026). L'ex Museo Coloniale di Roma al Museo delle Civiltà, *Studi di Paletnologia*, 4, t. II, pp. 425-431.

De Palma, M. C. (2006). La Terra del Fuoco nelle collezioni del Museo delle Culture del Mondo Castello D'Albertis di Genova, in *Finis Terrae. Viaggiatori, esploratori e missionari italiani nella Terra del Fuoco*, a cura di Salerno, A. Tagliacozzo, A. Roma: Soprintendenza al Museo Nazionale Preistorico Etnografico "Luigi Pigorini": 319-331.

De La Cadena, M.; Stern, O. (Eds.) (2010). *Indigeneidades contemporáneas: cultura, política y globalización*. Lima: Institut français d'études andines, Instituto de Estudios Peruanos.

Devoto, F. (2007). Storia degli italiani in Argentina, in P. Bevilacqua, A. De Clementi, E. Franzina, *Storia dell'emigrazione italiana. Arrivi*, Roma: Donzelli.

Dimpflmeier, F. (2015). Sea-shaped Identities. Italians and Others in Late Nineteenth-century Italian Navy Travel Literature: a Case Study, in F. Themudo Barata, J. Magalhães Rocha (Eds.), *Heritages and Memories from the Sea*, pp. 145-154.

Grechi, G. (2021). *Decolonizzare il museo. Mostrazioni, pratiche artistiche, sguardi incarnati*, Sesto San Giovanni, Mimesis.

Guermandi, M. P. (2021). *Decolonizzare il patrimonio. L'Europa, l'Italia e un passato che non passa*, Roma: Castelvecchi.

Guida-Ricordo della Esposizione Missionaria Salesiana di Torino. 1926. Torino.

Fiore, D.; Butto, A. (2019). Fuegian Museums and Anthropological Discourses: A Comparison of the Representations of Indigenous Societies from Tierra del Fuego in the Two Southernmost Museums in the World (Museo del Fin del Mundo, Argentina, and Museo Antropológico Martín Gusinde, Chile). *Museum Anthropology*, *42* (2): 125-144.

Harrison, R. (2013). *Heritage: critical approaches*, Routledge.

Harrison, R. (2015). Beyond "Natural" and "Cultural" Heritage: Toward an Ontological Politics of Heritage in the Age of Anthropocene, *Heritage and Society*, *8*(1).

Ingold, T. (2006). Rethinking the animate, re-animathing thought, *Ethnos*, 71:1, pp. 9-20.

Kopytoff, I. (1986). The cultural biography of things: commoditization as a process, in A. Appadurai (Ed.), *The social life of things. Commodities in cultural perspectives*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 64-91.

Maldonado, M. A. (2021). *Entre dos mundos. Presente y pasado de los habitantes selk'nam-Haus de la Tierra del Fuego*. Río Grande: Ediciones Don Bosco Argentina.

Marinucci, S. (Ed.) (2022). *Voces de la artesanía. Diálogos para prácticas sustentables*.

Nobili, C. (2006). L'Italia nella Terra del Fuoco: storie di viaggiatori italiani e collezioni etnografiche, in Salerno, A.; Tagliacozzo, A. (Eds.). Finis Terrae. *Viaggiatori, esploratori e missionari italiani nella Terra del Fuoco, Roma*, Soprintendenza al Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini, pp. 109-134.

Ogden, L. (2023). *Perdita e meraviglia alla fine del mondo*, Torino: Add Editore.

Orazi, S. (2024). Fratellanze con il fucile: Ricciotti Garibaldi e il progetto di colonizzazione della Patagonia, *Il Risorgimento*, *1*(24), pp. 119-143.

Paini, A., Aria. M., a cura (2015). *La densità delle cose. Oggetti ambasciatori tra Oceania e Europa*, Pisa: Pacini.

Pantoja, M., Gerrard, C. (2017). *Informe sobre el genocidio selk'nam*. Primer Foro Pueblos Originarios, Genocidio y argentinización. Bahía Blanca.

Peers, L.; Brown, A. K. (Eds.) (2003). *Museums and Source Communities*, New York: Routledge.

Rodríguez, M. E. & Horlent, L. (2016). Tehuelches y selk' nam (Santa Cruz y Tierra del Fuego): No desaparecimos, en Hirsch, S. y Lazzari A. (Eds.), *Pueblos indígenas en la Argentina: Historias, culturales, lenguas y educación*. Ministerio de Educación y Deportes, Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes, pp. 7-38.

Salerno, A. & Tagliacozzo, A. (Eds.) (2006). *Finis Terrae. Viaggiatori, esploratori e missionari italiani nella Terra del Fuoco*, Roma, Soprintendenza al Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini.

Scardozzi, C. (2025). Dalla Terra del Fuoco all'Italia postunitaria: le collezioni fuegine e la costruzione di una nazione, *Il Risorgimento*, 2: 99-125.

Tedeschi, S. (2013). I Fuegini a Genova: Esposizione Colombiana e confronto con l'altro, in Bottiglieri, N. (Ed.), *Scritture salesiane. Forne contenuti testi terre australi*, Cassini: Edizioni Università di Cassino, pp. 61-103.

Tocornal Montt, M. C. & Muños Tapia, A. (2025). Reencontrarse y recordar para volver: las memorias familiares en la reemergencia selk'nam en Chile, *Revista Antropologías del Sur*, *12*(24), pp. 67-91.

Vargas Filgueira, V. (20170. *Mi sangre Yagán – Ahua Saapa Yagan*, Ushuaia; Editora Cultural Tierra del Fuego.

Vietri, L. (2016). Storia e microstorie. Le collezioni della Terra del Fuoco del Museo Luigi Pigorini, in Salerno, A. & Tagliacozzo, A. (Eds.), *Finis Terrae. Viaggiatori, esploratori e missionari italiani nella Terra del Fuoco*, Roma, Soprintendenza al Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini, pp. 259-285.

Vietri, L. & Briz i Godino, I. (2019). De los archivos historicos a los archivos etnograficos: las colecciones italianas de Tierra del Fuego, *Revista de Arqueología Americana*, 37, pp. 75-121.

Wolfe, P. (2006). Settler colonialism and the elimination of the native, *Journal of Genocide Research*, 8:4, 387-409.